

Rol del docente universitario en la era digital: desafíos, innovación y transformación pedagógica en América Latina

Role of the university teacher in the digital age: challenges, innovation and pedagogical transformation in Latin America

Dulce María Guerra Rincón

Universidad Técnica de Manabí, Ecuador

dulce.guerra@utm.edu.ec; <https://orcid.org/0000-0003-3158-1090>

Yulibeth Katuska Guissepe Hernández

Unidad Educativa Nacional "Domitila Flores". Lagunillas, Venezuela

yulibethguissepe@gmail.com; <https://orcid.org/0009-0001-9953-3426>

Sandra Moucharrafiéh Moucharafiéh

Universidad "Rafael Bellosó Chacín", Maracaibo, Venezuela

centrodereforzointegralsm@gmail.com; <https://orcid.org/0009-0005-9269-3901>

Recepción: 21 de noviembre de 2025

Aceptado: 09 de febrero de 2026

Publicado: 30 de marzo de 2026

Cita sugerida: Guerra Rincón, D. M., Guissepe Hernández, Y. K., & Moucharrafiéh Moucharafiéh, S. (2026). Rol del docente universitario en la era digital: desafíos, innovación y transformación pedagógica en América Latina. *Reflexio Et Ratio*, 3(1), 40-57. <https://doi.org/10.69821/rer.v3i1.31>

Copyright: © 2026 Dulce María Guerra Rincón, Yulibeth Katuska Guissepe Hernández, Sandra Moucharrafiéh Moucharafiéh; Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) 

RESUMEN

El presente artículo analiza el rol del docente universitario en la era digital con sus desafíos en el contexto latinoamericano, caracterizado por desigualdades tecnológicas, exigencias de innovación además de la necesidad de preservar la dimensión humana de la educación. Se destacan el enfoque constructivista junto a las metodologías activas como estrategias clave para promover aprendizajes significativos, colaborativos más contextualizados. Asimismo, se enfatiza la importancia del desarrollo de competencias socioemocionales, la comunicación empática, la integridad académica y la formación ética como pilares para una docencia tanto sostenible como humanizada. El estudio se desarrolló con enfoque cualitativo, en el paradigma interpretativo por lo cual tanto el tipo como el método fue el fenomenológico al pretender analizar el rol del docente desde las voces de informantes clave, siendo 10 docentes de distintas universidades latinoamericanas quienes, mediante las entrevistas, expresaron su opinión al respecto. Los resultados permiten comprender al docente universitario del siglo XXI como un agente de cambio integrador de ciencia, tecnología y sensibilidad social para contribuir con la innovación educativa e impulsar una educación superior más equitativa, con creatividad, inmersa dentro del bien común en América Latina. Se concluye que el docente universitario en la era digital se enfrenta tanto a una tarea profundamente desafiante como esperanzadora; su rol ya no se limita a la transmisión del conocimiento, sino que se expande hacia la mediación, la innovación y la formación integral del ser humano.

PALABRAS CLAVE: Docente universitario, rol, era digital, Innovación educativa, transformación pedagógica y competencias socioemocionales.

ABSTRACT

This article analyzes the role of university teachers in the digital age and the challenges they face in the Latin American context, which is characterized by technological inequalities, demands for innovation, and the need to preserve the human dimension of education. The constructivist approach and active methodologies are highlighted as key strategies for promoting meaningful, collaborative, and more contextualized learning. Likewise, the importance of developing socio-emotional skills, empathic communication, academic integrity, and ethical training as pillars for sustainable and humanized teaching is emphasized. The study was developed with a qualitative approach, within the interpretive paradigm, whereby both the type and method were phenomenological, seeking to analyze the role of the teacher from the voices of key informants, with 10 teachers from different Latin American universities expressing their opinions on the subject through interviews. The results allow us to understand the 21st-century university teacher as an agent of change who integrates science, technology, and social sensitivity to contribute to educational innovation and promote a more equitable higher education, with creativity, immersed in the common good in Latin America. It is concluded that university teachers in the digital age face a task that is both deeply challenging and hopeful; their role is no longer limited to the transmission of knowledge, but expands to mediation, innovation, and the comprehensive training of human beings.

KEYWORDS: University teacher, role, digital era, educational innovation, pedagogical transformation and socio-emotional competencies.

1. INTRODUCCIÓN

La universidad vive una de las transformaciones más profundas de su historia, debido a la presencia de las tecnologías digitales, los cambios sociales postpandemia y la creciente demanda de una formación más humana e innovadora, impulsando una revisión crítica del papel del docente en la sociedad contemporánea. En este contexto, según Cervantes (2024), la figura del docente universitario ya no se limita a transmitir conocimientos, sino que se convierte en un facilitador del aprendizaje, mediador cultural, mentor emocional y agente de transformación educativa del futuro.

Es por ello que, en América Latina, esta realidad adquiere matices particulares, porque las universidades de la región enfrentan desafíos vinculados con la brecha digital, la desigualdad social y la necesidad de modernizar sus modelos pedagógicos sin perder la esencia humanista predominante en la educación latinoamericana. En razón de esto, el docente se encuentra, ante un escenario demandante de adaptabilidad, formación continua y compromiso ético para responder a las exigencias de una generación tanto hiperconectada como crítica.

En consecuencia, asumir los retos de la era digital implica más que incorporar herramientas tecnológicas; requiere repensar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde la innovación pedagógica, la interdisciplinariedad y la sostenibilidad educativa. Con relación a esto, la tecnología se convierte así en un medio, no en un fin, al servicio de una educación que forme ciudadanos reflexivos, creativos, comprometidos con su entorno, basándose en estrategias docentes innovadoras como las activas, unidas a las de las neurociencias, asumiendo las neuroherramientas en los procesos educativos de estudiantes neurotípicos o neurodivergentes para la inclusión con equidad.

En efecto, se debe guiar la educación superior con enfoques y paradigmas novedosos como el STEAM o el constructivismo que inspiren tanto al cambio como a la construcción del conocimiento en lugar de permanecer en zonas de confort auspiciadas por los modelos tradicionales que impiden la participación en la construcción del aprendizaje para el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad, necesarios para la resolución de problemas en beneficio personal y del bien común.

Desde esta perspectiva, el presente artículo busca reflexionar sobre los desafíos y oportunidades que emergen para el docente universitario latinoamericano en la era digital, analizando cómo su rol puede impulsar la innovación, fortalecer la transformación pedagógica y contribuir al desarrollo integral de la educación superior en la región. En este marco, la pregunta que orienta este análisis es: ¿Como es el rol del docente universitario ante los desafíos de la era digital para impulsar la innovación y la transformación educativa en América Latina?

El docente universitario ante los desafíos de la era digital

La era digital ha transformado profundamente la forma como se concibe la educación universitaria. En este sentido, las aulas dejaron de ser espacios exclusivamente físicos para convertirse en entornos híbridos donde convergen lo presencial, lo virtual y lo emocional para generar según la Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura (UNESCO, 2023), una educación con alma. Desde este marco, el nuevo escenario exige al docente un proceso constante de adaptación, creatividad y apertura al cambio en formación constante.

Por eso, ya no basta con dominar los contenidos disciplinares; hoy, el verdadero reto está en gestionar el conocimiento, acompañar los procesos de aprendizaje y promover la autonomía del estudiante mediante estrategias activas y tecnológicamente mediadas tomando en cuenta lo emocional, impulsando así tal como lo expresa Loyola (2021), al proporcionar una educación para la vida con responsabilidad como ciudadano, consigo mismo y la sociedad, aprendiendo a convivir en la aldea planetaria.

Asimismo, el docente universitario se enfrenta a múltiples desafíos relacionados con la integración pedagógica de las tecnologías, la actualización profesional continua, la atención a la diversidad de ritmos o estilos de aprendizaje y la necesidad de mantener la calidad educativa en contextos a veces desiguales. En relación con América Latina, donde persisten elementos como las brechas de conectividad o las desigualdades institucionales, estos retos se amplifican generando gran impacto en la calidad de la educación al tratar de crear conforme a Loyola (2021), una identidad planetaria, regional, grupal o individual para la sociedad globalizada e interconectada. Sin embargo, también se abren oportunidades para replantear el sentido de la enseñanza universitaria la cual es fortalecer su dimensión humana, ética y transformadora.

Por lo tanto, uno de los principales desafíos es comprender que la digitalización no reemplaza al docente, sino que reconfigura su rol. En igual forma, las tecnologías ofrecen nuevas posibilidades para personalizar el aprendizaje, fomentar la colaboración y ampliar el acceso al conocimiento. No obstante, su uso requiere un enfoque pedagógico sólido como lo plantean Vega et al. (2024) basado en el constructivismo donde con estrategias innovadoras enfatizan Montenegro et al. (2025) con visión crítica, se oriente la construcción de aprendizajes significativos pertinentes.

En consecuencia, la educación en la era digital demanda fortalecer las competencias socioemocionales del profesorado, el acompañamiento empático, la comunicación asertiva y la capacidad de generar vínculos humanos los cuales siguen siendo pilares esenciales para la formación universitaria. En efecto, el equilibrio entre lo tecnológico y lo humano constituye, sin duda, el mayor desafío para el docente contemporáneo ya que la transformación tecnológica no reemplaza al docente, sino que amplía sus posibilidades formativas. Por consiguiente, solo quien logra integrar ambas dimensiones puede inspirar, motivar o guiar a los estudiantes hacia un aprendizaje que trascienda las fronteras del aula, contribuyendo al bienestar común.

Innovación y metodologías activas en la docencia universitaria

La innovación pedagógica constituye uno de los pilares esenciales para la transformación educativa en la universidad contemporánea. Siendo así, para Pinel et al. (2024), la era digital representa un momento para innovar, lo cual implica mucho más que incorporar plataformas o recursos tecnológicos; significa repensar las formas de enseñar y aprender, diseñar experiencias significativas y promover la participación activa de los estudiantes como protagonistas de su propio proceso formativo. En esta línea, el docente, se convierte en un mediador creativo, capaz de vincular el conocimiento con la realidad social, integrar la tecnología con propósito pedagógico y fomentar el pensamiento crítico con la colaboración dentro de la autonomía.

En correlación a lo expuesto, las metodologías activas se consolidan como herramientas clave para concretar el cambio, por lo que, estrategias como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), el Aprendizaje-Servicio, la Gamificación, el Aula Invertida y el enfoque STEAM, entre tantos otros, permiten articular saberes disciplinares con la resolución de problemas reales, estimulando la creatividad mas reflexión en los estudiantes. En consecuencia, estas metodologías expresan Navarro et al. (2024), promueven un aprendizaje situado, colaborativo y emocionalmente conectado con la vida, transformando la práctica docente en un espacio dinámico, participativo y significativo, preparando a los profesionales para los requerimientos del futuro, donde el docente es mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje.

De allí que, en el contexto latinoamericano, donde coexisten diversas realidades institucionales y culturales, la innovación requiere sensibilidad y contextualización ya que no es solo tecnológica, sino también pedagógica y humana. Además, plantean Bonilla et al. (2024), no se trata de imitar modelos externos, sino de adaptar las estrategias a las necesidades o potencialidades locales, aprovechando los

recursos disponibles, fortaleciendo el sentido comunitario de la educación al preparar estudiantes con habilidades de la era digital para futuros trabajos que aún no existen, en un entorno culturalmente diverso con compromiso hacia la sostenibilidad.

En ese sentido, el docente innovador para Saborío-Taylor (2024), no solo domina herramientas digitales, sino que cultiva la capacidad de inspirar, motivar y acompañar procesos colectivos de apreciación integral del estudiante además de los colegas, donde el desarrollo cognitivo se complementa con la educación emocional, ética y social, liderando el cambio educativo en ambientes colaborativos calmados. Razón por la cual, debe diseñar planificaciones donde se respete el tiempo, ritmo de aprendizaje así como las necesidades de los estudiantes para un proceso educativo activo con docentes que impulsen la innovación, trabajo en equipo y adaptabilidad a los cambios.

En suma, la tecnología, cuando se utiliza con propósito formativo, puede convertirse en un instrumento de inclusión, creatividad y construcción de ciudadanía desde la perspectiva de Papadakis (2024). Por ello, el reto del docente universitario no es solo enseñar con tecnología, sino enseñar para la vida planteando Guissepe et al. (2024), que se propicia al integrar la ciencia, la sensibilidad y la conciencia ambiental en cada experiencia educativa, desarrollando así las habilidades, blandas, duras y verdes.

Formación integral, ética y emocional del docente universitario

En la actualidad, la excelencia docente no puede medirse únicamente por el dominio disciplinar o el manejo de recursos tecnológicos, debido a que el verdadero impacto educativo surge de la integración equilibrada entre conocimiento, ética y sensibilidad humana, tal como lo enfatizan Guissepe et al. (2021), al considerar al docente universitario, además de ser un profesional competente, debe ser un guía capaz de inspirar, orientar y acompañar desde la empatía, de manera que su papel trasciende la enseñanza de contenidos, al formar personas conscientes, críticas y socialmente responsables que aporten a la construcción de un mundo más justo en sostenibilidad.

En correspondencia, la formación integral del docente requiere cultivar tanto las competencias cognitivas como las socioemocionales, por lo que en un entorno cada vez más complejo, añade Trelles (2025) el docente debe aprender a gestionar sus emociones, desarrollar la escucha activa y fortalecer la comunicación empática en el aula. Como resultado, estas habilidades favorecen un clima de confianza con respeto, donde el aprendizaje fluye como un proceso colaborativo y humano. En esta línea la inteligencia emocional, entendida como la capacidad de reconocer, comprender o canalizar las emociones tanto propias como ajenas, se convierte en un pilar docente.

Por otra parte, la dimensión ética cobra una relevancia especial en la era digital afirmando Duque-Rodríguez et al. (2025), que la inmediatez de la información, la inteligencia artificial (IA) y los entornos virtuales, plantean dilemas sobre la integridad académica, la protección de datos o el uso responsable del conocimiento. En este escenario, el docente debe actuar con transparencia, compromiso social además de coherencia entre lo que enseña y lo que practica. Por tal motivo, debe ser un ejemplo de honestidad, responsabilidad y respeto por la diversidad, la cual es tan importante como dominar una materia o manejar una metodología o los recursos tecnológicos.

Asimismo, la educación superior enfrenta el desafío de recuperar el sentido humano de la enseñanza; las universidades no solo deben formar profesionales competentes, sino ciudadanos sensibles ante los problemas ambientales, sociales y éticos de su entorno. Por eso, el docente universitario, desde su liderazgo pedagógico, puede fomentar una conciencia ecológica además de solidaria, promoviendo valores de sostenibilidad, cooperación y justicia social desde la educación para el desarrollo sostenible (EDS) según la UNESCO (2025). De manera, educar desde la ética, tomando en cuenta la emoción es, en

esencia, sembrar esperanza en las nuevas generaciones con docentes conscientes, éticos y emocionalmente equilibrados.

METODOLOGÍA

Con el propósito de analizar el rol del docente universitario en la era digital: desafíos, innovación y transformación pedagógica en América Latina, para conocer cuál es la percepción de algunos profesionales, se desarrolló una investigación dentro del paradigma interpretativo, con enfoque cualitativo, por cuanto interesa saber cuál es la percepción de docentes universitarios, siguiendo los planteamientos de Franco y Finol (2022), quienes explican que se enfoca en la descripción, interpretación y comprensión de un fenómeno humano de interacción en un contexto determinado.

El tipo y método es el fenomenológico que según Castillo-López et al. (2022), “se presenta como un diseño de investigación pertinente para abordar los significados y experiencias educativas, promoviendo un proceso investigador donde los participantes se involucren como sujetos y no como objetos de estudio” (p.243), por esto, los hallazgos repercuten positivamente en los contextos investigados, desde las voces de quienes lo piensan o sienten.

La entrevista es la técnica utilizada, la cual es para Ibarra-Sáiz et al. (2023), una herramienta esencial que permite recoger datos de manera profunda e individualizada a partir del diálogo con actores sociales pertenecientes a un contexto, universitario. Se diseñó un guion de entrevista con preguntas que permiten conocer la percepción que tienen acerca de cómo es para ellos el rol del docente en la era digital en cuanto a los desafíos, la innovación y transformación pedagógica en América Latina.

El universo del estudio, son 10 docentes de distintas universidades (D1 y D2 de Argentina, D3 y D4 de Colombia, D5 y D6 de Chile, D7 y D8 de Ecuador y D9 y D10 de Venezuela), teniendo en cuenta un muestreo no probabilístico convencional, para lo cual se establecieron como criterios de inclusión: trabajar en pregrado o postgrado en alguna universidad latinoamericana, tener más de tres años en la universidad, y que estén dispuestos a participar en este estudio. Se ofreció la entrevista mediante la plataforma zoom, grabándose a cada participante de manera individual para luego transcribirse la entrevista.

Para el análisis de los resultados, se realizó una interpretación profunda de los temas emergentes con las relaciones entre los conceptos clave en el análisis de datos cualitativos. Seguidamente Zamora (2021) explica que en la interpretación de resultados y la discusión se revisan los hallazgos más importantes, incluyéndose los puntos de vista con las reflexiones de los participantes y del investigador respecto al significado de los datos, los resultados y el estudio en general, además de evidenciar las limitaciones de la investigación con sugerencias para futuras indagaciones.

REUSLTADOS Y DISCUSIÓN

Al realizarse las entrevistas en profundidad a los 10 docentes de las distintas universidades latinoamericanas, se encontraron aspectos importantes que resaltan el rol del docente universitario en esta era de la IA, tales como: ¿Qué debe hacer el docente en la cuarta revolución industrial? Al generar la respuesta de los entrevistados, surgieron como categorías: adaptación a nuevas tecnologías, enseñanza de habilidades del siglo XXI, aprendizaje a lo largo de la vida, fomento de la equidad en la educación, entre las más resaltantes, teniendo en cuenta que la Cuarta Revolución Industrial, se caracteriza por la integración de tecnologías digitales, físicas y biológicas que han transformado muchos aspectos de la sociedad, incluyendo la educación.

La adaptación a nuevas tecnologías, según mencionan D1, D4, D7, implica que los docentes deben estar familiarizados con las últimas tecnologías y saber cómo integrarlas en el aula. Esto puede incluir el uso de realidad virtual para simulaciones, la implementación de IA para personalizar el aprendizaje, y la utilización de plataformas digitales para la enseñanza a distancia.

Por esto, es necesario resaltar que desde el año 2020, se marcó la importancia de integrar las tecnologías de la información y la comunicación al ámbito educativo, de allí la importancia de la preparación del docente. Concuera esto con lo planteado por Pérez y Rodríguez (2022) deben crear al igual que utilizar espacios virtuales con herramientas tecnológicas, tales como las nubes, de almacenamiento, blogs, mensajes instantáneos, redes sociales, correo electrónico, todos estos, permite la interacción entre los estudiantes, el uso del internet y la navegación web.

Otra categoría es la enseñanza de habilidades del siglo XXI, explicando D2 que “Además de los conocimientos tradicionales, los docentes deben enseñar habilidades que son esenciales en la era digital”, donde D8 plantea “Esto incluye pensamiento crítico, resolución de problemas, creatividad, alfabetización digital, y habilidades de colaboración”. Por lo tanto, un factor clave de las clases, es considerar tanto la conectividad como el uso de recursos académicos, mencionan Medina et al. (2021), como las computadoras o el celular. Porque el uso de las TICs es cada vez más indispensable en educación al ofrecer nuevos entornos para la formación.

De igual manera, surge la categoría aprendizaje a lo largo de la vida, manifestando D5 “Dado que la tecnología está cambiando rápidamente, los docentes deben comprometerse con el aprendizaje continuo para mantenerse al día con las últimas tendencias y avances”. Las respuestas de los demás docentes fueron similares. En tal sentido, expresa Carneiro (2021) que las tecnologías de la información y de la comunicación (TICs) son la palanca principal de transformaciones sin precedentes en el mundo contemporáneo, tomando en cuenta que ninguna otra tecnología originó tan grandes mutaciones en la sociedad, en la cultura y en la economía.

La categoría fomento de la equidad en la educación, surge por cuanto “Los docentes tienen el desafío de garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a las oportunidades de aprendizaje ofrecidas por la Cuarta Revolución Industrial, independientemente de su origen socioeconómico” (D3). Al respecto, esto concuerda con lo expuesto por Ortiz-Colón et al. (2018), al considerar al docente como la mente maestra que genera estas didácticas para suplir las necesidades del siglo XXI; no solamente se debe ver cómo el profesor o facilitador del conocimiento, sino que desde la educación superior los estudiantes con mejor manejo de lo digital sean partícipes de su creación y difusión, por ello, los docentes desempeñan un rol vital en la preparación para el mundo digital y en la creación de un futuro inclusivo y equitativo.

En cuanto a la pregunta: ¿Cuáles son las habilidades en la era de la IA que modifican el rol como docente? Se evidencia en los resultados una dirección hacia categorías como visión y adaptabilidad, comprensión de la IA, habilidades de toma de decisiones basadas en datos, enfoque en las habilidades humanas, indicando que el docente universitario en la era de la IA, debe poseer una serie de características y habilidades para navegar con éxito en este nuevo panorama.

La categoría visión y adaptabilidad, por cuanto expresa D5 que “Los docentes deben tener una visión clara de cómo la IA puede beneficiar a su organización y estar dispuestos a adaptarse a los cambios rápidos que la tecnología puede traer”. Esto lo explican Montaudon-Tomas et al. (2023), quienes manifiestan que los cambios tecnológicos han trastocado prácticamente todas las actividades de la vida diaria con la llegada de la IA, provocando profundas transformaciones sociales y económicas.

Por ello, se exigen habilidades específicas en los docentes como son el autoaprendizaje y el diseño de algoritmos que realizan funciones tradicionalmente humanas, procurando evaluar los comportamientos, detectando hábitos y matices en la participación, todo para hacer más eficiente el

trabajo colaborativo y asegurar que el proyecto se realice de forma eficiente.

La comprensión de la innovación, de las herramientas tecnológicas como la IA, es otra de las categorías, resaltando D4 que “No se espera que los docentes sean expertos en IA, pero sí deben comprender sus capacidades y limitaciones, y cómo puede aplicarse en su organización”. En palabras de Tenés (2023), este es uno de los mayores problemas con los que se encuentran los docentes, por cuanto, la falta de comprensión de la IA puede obstaculizar su adopción. Por tanto, para resolver este problema, es fundamental empezar con la educación, sin ser necesario convertirse en un científico de datos, pero sí es útil familiarizarse con las posibilidades actuales de la IA en la educación y especialmente, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dentro de los roles de facilitador, mediador, orientador, investigador, es importante que el docente muestre sus habilidades de toma de decisiones basadas en datos, manifestando D3 “La IA proporciona una gran cantidad de datos que pueden ser utilizados para tomar decisiones informadas” y por su parte D10 explica que “los docentes debemos ser capaces de interpretar estos datos” para darles utilidad efectiva.

Entonces, como se observa, la IA, representa una herramienta poderosa en el ejercicio del liderazgo de masas, como requisito de una integración tecnológica muy completa por parte de las organizaciones, para dar apoyo en la toma de decisiones y como lo manifiesta Senge (2012) propicia alcanzar unas metas comunes, colocando en juego los conocimientos, habilidades, capacidades, información y en general, las competencias de todos para actualizarse y estar a tono con la competitividad global.

Otra categoría es el enfoque en las habilidades humanas, porque “Aunque la IA puede automatizar muchas tareas, las habilidades humanas como la creatividad, el juicio y la empatía son más importantes. Los docentes deben ser capaces de equilibrar el uso de la IA, de las innovaciones y transformaciones pedagógicas con la importancia de las habilidades humanas” (D7). Estas habilidades conocidas por algunas personas como habilidades blandas, de acuerdo con Olivera (2023), ante el avance de la IA, enmarcándose en el sector educativo, se asume que no son cualidades innatas, sino que pueden ser desarrolladas, lo cual abarca aquellas acciones necesarias para alcanzar el grado de madurez deseado al comprenderse mejor a sí mismos y a los demás.

Además, en cualquiera de los roles que ejerza el docente debe estar la ética y responsabilidad, dado que “los docentes debemos considerar las implicaciones éticas de la innovación y las transformaciones pedagógicas en cuanto al uso de la IA, asumiendo la responsabilidad de cómo se utilizarla en el proceso de enseñanza-aprendizaje” (D4), por eso, D6 explica que “Los docentes debemos entender las implicaciones éticas de la IA y de todas las herramientas tecnológicas, enseñando enseñar a los estudiantes a usar estas herramientas de manera responsable”, fomentando así el compromiso con la educación de calidad.

Por ello, se considera que los docentes deben demostrar en su quehacer diario comportamientos éticos y responsables sobre sí mismo, los estudiantes y la institución, puesto que esto implica el auto desarrollo de competencias para alcanzar el nivel de madurez o perfección en esa competencia, que propician clases dinámicas, interactivas e innovadoras.

En tal sentido, el desarrollo de talento es fundamental, manifestando en líneas generales los informantes clave que los docentes deben fomentar un ambiente de aprendizaje continuo y ayudar a sus equipos a desarrollar las habilidades necesarias para trabajar eficazmente con las herramientas tecnológicas innovadoras, con la IA. Así, el docente tiene una tarea muy importante que es la desarrollar el talento de cada uno de sus estudiantes, fortaleciendo sus capacidades y adecuando sus acciones para que en la formación se asuma la innovación con las tecnologías y la IA.

Por ende, como lo manifiestan Bernate y Vargas (2020), el docente en los roles que le

corresponde, diseña y asume un nivel de conocimiento además de apropiación para una herramienta tecnológica y de calidad, aunque no se debe dejar de lado al estudiante con sus conocimientos, por ello, el docente orienta en el uso adecuado de las estrategias de transformación, pero esto se da en una constante formación más actualización de lo que va surgiendo en la sociedad; se trata de estar a la par con el mundo cambiante para así generar estrategias reales de cambios.

Con gran importancia surge la categoría comunicación efectiva, porque “los docentes somos capaces de comunicar de manera efectiva cómo cualquier innovación en especial la IA la cual se está utilizando para la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje para beneficio de la universidad” (D5). Como se observa, un docente debe desarrollar esta habilidad comunicativa, con la cual puede interactuar con sus pares, estudiantes, comunidad en general, y que, por ende, debe estar cónsona con las innovaciones tecnológicas y los cambios que se piden en la práctica educativa para ser un agente de cambio positivo.

Por ello, Moya et al. (2023), exponen que el docente para liderar con efectividad a un equipo de trabajo integrado debe considerar las diferencias, lo cual, es un reto, al tener que interactuar de manera presencial, cara a cara, manejando habilidades de comunicación tales como el tono de voz, la gesticulación, la manera de mirar a las personas; esas habilidades pueden carecer de la misma efectividad en un medio de comunicación virtual, que lo ayuda a acercarse a los estudiantes, a explicarse pero también a comprender y escuchar para hacer productivas las interacciones en la clase.

En cuanto a la pregunta: ¿Dime que habilidades requiere el docente en el aula para aplicar las innovaciones, las herramientas tecnológicas y la IA?, se evidencian dos grandes categorías para aplicar la inteligencia artificial (IA) en el aula, los docentes deben poseer tanto habilidades de liderazgo como conocimientos técnicos. Según un artículo del Foro Económico Mundial (2022), la IA puede acelerar la transformación de los sistemas educativos hacia un aprendizaje de los jóvenes integrador, próspero y futurista, lo cual implica docentes preparados para poner en práctica en aula, todas esas innovaciones, con las oportunidades que le brinda la IA; donde (D9) dice “para liderar el cambio en el aula, deben ser capaces de comunicar la importancia de la IA en la educación y motivar a otros a adoptarla” en la institución.

Al respecto, Botero-Gómez (2023), considera que el rol de las habilidades impulsa la posibilidad de enfrentar los retos y desafíos dentro de las organizaciones como lo son las universidades. Por ello, la innovación con sus herramientas disruptivas hacen énfasis en el trabajo en equipo, la innovación sostenible, lo cual para el autor requiere capacidad de motivar, guiar, comunicar asertivamente, manejo de estrés, manejo de conflictos, fomento de trabajo en equipo entre otras habilidades agrupadas en personales, interpersonales y grupales, importantes todas porque en estos momentos de cambios y transformaciones con la incorporación de la IA, que se deben en el proceso de enseñanza-aprendizaje para orientar las acciones dentro de las aulas.

Por ello, dentro de esos roles que se exigen al docente universitario en esta era de cambios, es la de ser líder transformacional, mencionando Díaz y Serrano (2019), que las habilidades de liderazgo se refieren a las actitudes y habilidades requeridas para dirigir una empresa, llevándola a alcanzar sus metas, estas se pueden clasificar como aquellas relacionadas con la gestión y las estrategias que deben prevalecer en todo líder al conducir las acciones al logro de las metas educativas.

Con respecto a los conocimientos técnicos, los docentes deben tener una comprensión básica de la IA y cómo se puede aplicar en el aula. Estos planteamientos concuerdan con los postulados de Cruz (2019), quien considera que en la actualidad las tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el contexto educativo, son objeto de revisión debido a la importancia que señala que un profesor tenga las competencias necesarias para hacer frente a este cambio tecnológico, es decir, esté capacitado para su uso, manejo y posterior implementación didáctica en el aula, esto supone ser competente, ser

un docente del siglo XXI.

Entonces, se requieren habilidades como las tecnológicas, para ser capaces de utilizar herramientas de IA en el aula, o de cualquier otra tecnología lo cual concuerda con Bernate y Vargas (2020), quienes consideran a “la tecnología como herramienta de muchas funciones que facilitan el aprendizaje”(p.5), por cuanto, una de éstas es un aprendizaje dirigido por estudiantes, con herramientas accesibles a documentación científica, programas para revisar documentos o proyectos generadores de nuevas ideas, entre otros, cuestión que implica la supervisión, retroalimentación y corrección del docente al estudiante en la construcción del aprendizaje.

Otro de los roles es la resolución de problemas, por cuanto con la innovación, las herramientas tecnológicas, a menudo se presentan nuevos desafíos o problemas a resolver, por ello, los docentes deben ser capaces de pensar de manera creativa, lógica y estratégica, mejorando la experiencia de aprendizaje.

En efecto, si se considera la IA, vista como una disciplina científica que configura máquinas para que sean inteligentes son capaces de resolver problemas al anticipar la acción del entorno gracias a su adaptabilidad y aprendizaje de patrones (Tuomi, 2018), esto ayuda a los docentes y a sus estudiantes a ponerse en contacto con los chatbots o tutores virtuales para interactuar con el alumnado y optimizar su aprendizaje al poder controlar su progreso, evaluar las tareas o prestarles apoyo de manera instantánea (Wang et al., 2018; Yang, 2018).

Al respecto, la UNESCO (2023), plantea proyectos, de manera de desplegar las tecnologías de IA en la educación, especialmente para mejorar las capacidades humanas, protegiendo los derechos humanos para una colaboración eficaz entre el hombre y la máquina en la vida, el aprendizaje o el trabajo y para el desarrollo sostenible en beneficio de todos.

Asimismo, se preguntó: ¿Crees que el docente en la actualidad está preparado para trabajar con las innovaciones y en especial con la IA?, respondiendo los informantes clave que en líneas generales esta preparación puede variar ampliamente dependiendo de varios factores, como su formación previa, su disposición a aprender nuevas tecnologías, y el apoyo que reciben de sus instituciones educativas.

Por ello, González (2018), manifiesta que el uso de las TIC es una herramienta indispensable para desarrollar las potencialidades de la praxis docente, ampliando las posibilidades de la interacción educativa, de allí se puedan alcanzar competencias tecnológicas para transformar las formas tradicionales de enseñanza, generando cambios de estrategias didácticas efectivas y novedosas. Entre ellos se mencionan el tema de los espacios de aprendizajes asincrónicos, los cuales emergen en el contexto novedoso de permitirles a los participantes en proceso de formación de disfrutar la oportunidad de asistir a las aulas virtuales, las cuales garantizan el acceso a los estudios para la adquisición de habilidades y destrezas sin limitaciones espacios- temporal.

Para D2 “Algunos docentes pueden estar muy familiarizados con la IA y pueden estar utilizando activamente estas herramientas en sus aulas. Por ejemplo, pueden usar programas de IA para personalizar el aprendizaje de los estudiantes, proporcionar retroalimentación instantánea, o identificar áreas donde los estudiantes pueden necesitar más soporte”, sin embargo, expresa D7: “otros docentes pueden no estar tan familiarizados con la IA o pueden sentirse intimidados por la idea de integrar estas tecnologías en sus aulas” así como D10:” Pueden necesitar más formación y apoyo para sentirse cómodos utilizando estas herramientas” en aula.

Todo lo explicado por los informantes clave, lleva a suponer que en este nuevo rol que la era digital con el uso de la IA en el proceso educativo, impone al docente un cambio en su rol, incorporando en el proceso de enseñanza aprendizaje, una serie de habilidades y competencias, tal como lo plantean D1, D3, D5, D7 y D9, se parte del conocimiento de la IA, por cuanto “Los docentes deben tener un entendimiento básico de lo que es la IA, cómo funciona o cuáles son sus aplicaciones en el ámbito educativo” (D3) pero se deben implementar junto a metodologías, enfoques y paradigmas innovadores

para un cambio eficiente.

Esto concuerda con lo expuesto por González (2018), para quien el manejo de la tecnología aunado a las estrategias de organización y planificación de las actividades, selección adecuada y destacada de la información para el desarrollo de un tema de estudio, integrando a la IA, a la creatividad e innovación del docente son los elementos que facilitan a los estudiantes aproximarse a la resolución de problemas derivados de la realidad, trabajo en equipo, lógica y creatividad.

Además, los docentes deben ser capaces de evaluar críticamente las herramientas de IA y su impacto en el aprendizaje de los estudiantes. Este aspecto ha sido cuestionado al considerar que la IA anula el pensamiento crítico y la creatividad de las personas, por ello, algunos docentes se han mostrado reacios a esta tecnología, entendiendo según Lantian et al. (2021), que el pensamiento crítico otorga esa capacidad de análisis, derivada de la identificación de relaciones inferenciales con la información de argumentos, descripciones u otro medio de representación que permite evaluar posturas y tomar decisiones sobre un tema o acción específica.

Por ello, de acuerdo con Leś y Moroz (2021), desarrollar habilidades de pensamiento crítico debería ser un elemento obligatorio en todos los niveles de la educación formal, tomando en cuenta que el estudiante como pensador crítico es capaz de aplicar conocimientos operativos y de fondo en determinados temas. Entonces, para Castillejos (2022), tanto el pensamiento crítico como el creativo son ejes para la construcción del conocimiento, por tanto, “la capacidad crítica del estudiante inicia desde la gestión de la información, seguida de la comprensión lectora para finalizar en la realización de la actividad de aprendizaje” (p.17), usando su imaginación para afrontar cualquier situación que se le presente en la tarea, donde el docente es modelo para que los estudiantes se sientan estimulados a pensar de manera crítica y creativa.

También está la adaptabilidad porque la “IA está en constante evolución, por lo que los docentes deben estar dispuestos a aprender y adaptarse a nuevas tecnologías y métodos de enseñanza” (D3). Por ello, expresa Fernández de Silva (2023), que con la IA se puede adaptar la educación a las habilidades del futuro, ayudando a identificar las habilidades o competencias necesarias para los trabajos del futuro y adaptar la educación que logre motivar a los estudiantes para tener éxito

Todo lo antes expuesto, implica hacer uso de la Ética digital, de manera que los “docentes atiendan las implicaciones éticas de la IA y enseñen a los estudiantes a usar estas herramientas de manera responsable” (D10). En este sentido, mencionan Eaton et al. (2018), otro de los retos observados en la enseñanza de la IA son los aspectos éticos para que sean tomados en cuenta posteriormente por los estudiantes en sus diseños, así pues, las universidades deben reflexionar sobre las prácticas educativas y diseñar espacios de enseñanza flexibles que contemplen la utilización de la IA y el uso de las innovaciones, de una manera correcta guiados por los valores.

Los docentes deben ser capaces de explicar conceptos complejos de IA de manera que los estudiantes puedan entender, manifestando así tener habilidades de comunicación, colaboración, capacidad crítica y creativa para enfrentar la incertidumbre, permitiendo esto la solución de los problemas que se les presente en la vida, tomando en cuenta según Castillejos (2022), a la IA como un medio fortalecedor del desarrollo de tales habilidades, pero que no sea el factor de freno al desarrollo cognitivo o los principios éticos del estudiante, mencionando D2 “es importante recordar a la formación continua como clave para mantenerse al día” con las últimas tendencias en IA y contexto.

De los planteamientos expuestos, se asume que los docentes en su rol transformador van a utilizar la IA para darle personalización al aprendizaje, adaptando el contenido de aprendizaje a las necesidades individuales de cada estudiante, teniendo en cuenta su nivel de habilidad, estilo de aprendizaje y ritmo. Esto puede ayudar a los estudiantes a aprender de manera más efectiva y a su propio ritmo.

Para el logro de dicho objetivo, se destaca la importancia de integrar la IA en el ámbito educativo que acelere la consecución de un sistema educativo abierto y equitativo, lo cual según Hutchins (2017), podría ser posible gracias al carácter flexible que presenta la herramienta de IA que facilita la personalización del aprendizaje a partir de la consideración de las características de los/as estudiantes.

De igual manera, las herramientas de IA pueden proporcionar retroalimentación inmediata a los estudiantes, lo que les permite entender y corregir sus errores al instante. Esto puede acelerar el proceso de aprendizaje y mejorar la comprensión del estudiante, estableciendo nuevas rutas en el aprendizaje que conlleven a una nueva metodología con estrategias adecuadas al logro de metas.

Igualmente, con estas tecnologías, especialmente la IA, se pueden automatizar tareas administrativas como la calificación de exámenes y la asignación de tareas, liberando tiempo para que los docentes se centren en la enseñanza. En efecto, Martínez (2021), manifiesta como uno de los desafíos de la IA el diseño, mantenimiento y gestión de la infraestructura tecnológica, partiendo de la adquisición e instalación de los diversos dispositivos (computadores, impresoras, concentradores, impresoras, redes, servidores, accesos a Internet), no es suficiente para asegurar el acceso y la disponibilidad de recursos digitales en el establecimiento, que permitan el cruce de información desde lo académico a lo administrativo, facilitando la gestión dentro de la institución. Igualmente, Pedraza (2023), plantea que la IA:

También ha venido transformando de forma radical la gestión académica, al automatizar tareas administrativas, permitir el procesamiento de solicitudes de admisión de forma ágil y organizada; diseñar, crear o modificar los horarios de los docentes y estudiantes o gestionar la nómina del personal a cargo, liberando a muchos empleados de tareas repetitivas y del gasto de recursos y tiempo innecesarios (p.39).

Por lo tanto, menciona Fernández de Silva (2023), que una gran cantidad de datos permiten identificar patrones o tendencias en el desempeño de los estudiantes que pueden ayudar a mejorar la calidad de la instrucción, utilizando esos datos relacionados con el rendimiento académico y el comportamiento de los estudiantes. Por ejemplo, los datos de asistencia o los registros académicos se pueden analizar para identificar patrones y tendencias que pueden facilitar a los administradores o docentes la toma de decisiones informadas sobre cómo mejorar la experiencia de aprendizaje.

En ese sentido, explica Alonso (2021), que con el aprendizaje automatizado como rama de la IA, se logran identificar patrones y recopilar información útil de grandes conjuntos de datos para un uso futuro, para poder definir que técnicas de aprendizaje darán paso a la obtención de predicciones que serán de gran utilidad, para recibir datos y extraer resultados significativos, ayudando a enseñar habilidades del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la programación, los cuales son esenciales para la economía digital.

Al tomar en cuenta estos aportes de la IA al proceso de enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con el planteamiento de Mubasher y Mirza (2021), se vislumbra que el profesorado aprecia los beneficios asociados a la incorporación de la tecnología y en concreto de la IA, en el proceso de enseñanza-aprendizaje como son el aumento de la motivación, la resolución de problemas o el fomento de la creatividad que contribuirían al logro de un aprendizaje significativo y enriquecedor.

Con base en esto, Castillejos (2022), considera la incorporación de IA en el ambiente escolar como una herramienta de resolución de problemas, basados en soluciones que mejoren los procesos de enseñanza-aprendizaje, de manera individual o colectiva. En el ambiente informal, la llegada de nuevas herramientas y aplicaciones generan expectativas, llegando a las redes con el propósito de facilitarle la vida al ciudadano digital. Es importante recordar que la IA es una herramienta que puede mejorar la

enseñanza y el aprendizaje, pero no reemplazan la interacción humana ni el juicio profesional de un docente, destacando la relevancia de la formación continua y el apoyo profesional, ayudando a desarrollar nuevos roles al utilizar la IA.

En ese sentido, estas habilidades del docente, recibe y aprovecha los aportes de la IA en la enseñanza de habilidades del siglo XXI, por lo cual, además de los conocimientos tradicionales, los docentes deben enseñar habilidades que son esenciales en la era digital. Así, Fuertes (2019), menciona que el proceso toma de decisión ayudado por IA hace un sistema más flexible, por tanto, los datos obtenidos a través de esta tecnología son los que deben guiar el proceso y solucionar los problemas encontrados.

En efecto, el aprendizaje va modificándose y en esa transformación están involucradas las tecnologías, por tanto, los docentes deben comprometerse con el aprendizaje continuo para mantenerse al día con las últimas tendencias y avances, lo cual, de acuerdo con Ortiz-Colón et al. (2018), implica que “el docente es la mente maestra generadora de didácticas para suplir las necesidades del siglo XXI”(p.5); por lo que no solamente se debe ver cómo el profesor o facilitador del conocimiento, investigador, propiciador del cambio, sino que desde la educación superior los estudiantes con un mejor manejo de lo digital, construyan su aprendizaje.

Entonces, se resalta la incorporación de técnicas como la gamificación, que permite el uso de estímulos mediante premios y puntajes, de tal forma que se desarrollan juegos como actividad didáctica la cual facilita el proceso de enseñanza y aprendizaje, adicionalmente se logra cambio de comportamiento, así como se promueve el aprender haciendo Learning-bydoing, “incorporando un nuevo modelo didáctico” (D5), que como lo explica Toro (2020), “es una representación simbólica de la realidad académica, integrado por el conjunto de estrategias y normas para tanto organizar como dirigir el proceso educativo” en el cual se participa.

De igual manera, la educación superior latinoamericana necesita consolidar políticas institucionales inclusivas según Mera et al. (2025), que fortalezcan el desarrollo profesional docente, promuevan la investigación pedagógica y favorezcan el intercambio de saberes entre países y universidades, propiciando así la implementación de cambios hacia la calidad de la educación.

CONCLUSIONES

El docente universitario en la era digital se enfrenta a una tarea profundamente desafiante y al mismo tiempo, esperanzadora; su rol ya no se limita a la transmisión del conocimiento, sino que se expande hacia la mediación, la innovación y la formación integral del ser humano. Por consiguiente, en este nuevo paradigma, la tecnología se convierte en una aliada al servicio del aprendizaje, siempre que esté guiada por una intención pedagógica consciente y una mirada ética que preserve la esencia humana de la educación.

Por tal motivo, los desafíos contemporáneos exigen docentes capaces de adaptarse, aprender y transformar sus prácticas con una visión tanto crítica como creativa. A este respecto la integración de las metodologías activas y los recursos digitales debe ir acompañada de una reflexión constante sobre el propósito de educar, recordando que enseñar es también inspirar, acompañar y construir sentido. En consecuencia, en este proceso, la innovación no se limita a lo tecnológico, sino que se manifiesta en la capacidad de conectar con los estudiantes, reconocer sus potencialidades al mismo tiempo que fomentar aprendizajes con impacto social.

Asimismo, la formación ética y emocional del profesorado se revela como un pilar indispensable para la sostenibilidad educativa. Porque un docente emocionalmente equilibrado y éticamente coherente puede generar entornos de aprendizaje más justos, empáticos y transformadores; propiciando entornos

saludables para los estudiantes que van desde el logro de metas, motivación, compromiso hasta elevación de autoestima para el buen desempeño personal en beneficio del bien común.

En síntesis, el docente universitario del siglo XXI es un agente de cambio, un puente entre la tradición y la innovación, entre la ciencia y la humanidad. En armonía, su compromiso con la ética, la tecnología y la formación integral será clave para consolidar una educación superior más equitativa en sostenibilidad con orientación al bien común. Por lo que en sus manos está la posibilidad de construir, día a día, una universidad verdaderamente transformadora para América Latina.

REFERENCIAS

- Alonso Vegas, T. (2021), Análisis de herramientas para el estudio de técnicas de aprendizaje automático. (Tesis de grado). Universidad de Alcalá. España. <https://ebuah.uah.es/xmlui/handle/10017/49663>
- Bernate Jayson A. y Vargas Guativa, J. (2020). Desafíos y tendencias del siglo XXI en la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26, (Extra-2): 141-154. <https://www.redalyc.org/journal/280/28064146010/html>
- Bonilla Marquínez, O. P., Patiño Jiménez, A., & Cardona Valencia, M. H. (2024). Desafíos de la Innovación Educativa en Contexto de la Formación de Maestros. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 5011-5022. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9838
- Botero-Gómez, J. (2023). El Rol de las Habilidades Gerenciales e Innovación como herramientas Disruptivas para enfrentar los Retos y Desafíos organizacionales. *Revista Científica Anfibios*, 6(2), 31-39. <https://doi.org/10.37979/afb.2023v6n2.134>
- Carneiro, R. (2021). *Las TIC y los nuevos paradigmas educativos: la transformación de la escuela en una sociedad que se transforma. En: Los desafíos de las TIC para el cambio educativo*. Coord. Carneiro, R.; Toscano, JC. Y Díaz, T. Madrid, España Fundación Santillana <https://alvarezteran.com.ar/wp-content/uploads/2014/05/Las-TICs-en-Educacion.pdf>
- Castillejos López, B. (2022). Inteligencia artificial y entornos personales de aprendizaje: atentos al uso adecuado de los recursos tecnológicos de los estudiantes universitarios. *Educación XXXI* (60): 9-24 / e-ISSN 2304-4322 <https://doi.org/10.18800/educacion.202201.001>
- Castillo-López, M., Romero Sánchez, E. y Mínguez Vallejos, R. (2022). El método fenomenológico en investigación educativa: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 18 (2): 241-267, 2022. DOI: <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.11>
- Cervantes Mata, Clara Mayela. (2024). El nuevo rol del profesor universitario en la etapa postcovid: formación y desarrollo de competencias docentes. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(28), e617. Epub 26 de junio de 2024. <https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1804>
- Cruz Rodríguez, E. (2019). Importancia del manejo de competencias tecnológicas en las prácticas docentes de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES) *Revista Educación*, 43, (1) DOI: <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.27120>
- Díaz, A. & Serrano, L. (2019). *Estrategias de comunicación y liderazgo como aporte a la toma de decisiones en la empresa abc*. (Trabajo de grado). Universidad Cooperativa de Colombia. Barrancabermeja, Colombia. <https://es.scribd.com/document/549612047/2020-Diaz-y-Serrano-Estrategia-Liderazgo-Comunicacion>

- Duque-Rodríguez, J.A., Piña-Ferrer, L.S., & Isea-Argüelles, J.J. (2025). Dimensiones éticas de la inteligencia artificial en educación. *Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 11(20), 27-45. Epub 25 de abril de 2025. <https://doi.org/10.35381/cm.v11i20.1522>
- Eaton, E., Koenig, S., Schulz, C., Maurelli, F., Lee, J., Eckroth, J., Crowley, M., Freedman, R. G., Cardona, R. E., Machado, T., y Williams, T. (2018). Blue Sky Ideas in Artificial Intelligence Education from the EAAI 2017 New and Future AI Educator Program. *AI Matter*, 3(4), 23-31. <https://doi.org/10.1145/3175502.3175509>
- Fernández de Silva, M. (2023). La Inteligencia Artificial en Educación. Hacia un Futuro de Aprendizaje Inteligente. Maracay, Venezuela. ISBN: 978-980-7898-54-6. <https://zenodo.org/record/7823874>
- Foro Económico Mundial (2022). *Agenda Global. La Agenda Semanal*. Una actualización semanal de los temas más importantes de la agenda global. <https://es.weforum.org/agenda/2023/10/la-inteligencia-artificial-transformara-la-toma-de-decisiones-asi-es-como/>
- Franco Raffo, S. y Finol de Franco, M. (2022). *Aproximaciones teóricas prácticas para el abordaje de la Investigación cualitativa*. Ecuador. Casa Editorial del Polo, <https://doi.org/10.23857/978-9942-816-77-1>
- Fuertes, J. (2019). *Impacto de la inteligencia artificial en los procesos de atracción y captación de talento*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España. <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/32812/1/Frederic%20Wolf.pdf>
- González Omelas, J. (2018). *Uso de la Tecnología en la Educación*. México, UNID editorial digital 31. Editorial Digital UNID
- Guissepe, Y., Hernández, W. y Moucharrafiéh, S. (2021). Orientaciones éticas en la educación superior para el uso de la inteligencia artificial en ambientes disruptivos. *REDHECS: Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación*, 29(19): 69-92. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9265069>
- Guissepe Hernández, Y. K., Hernández Chávez, W. J., & Moucharrafiéh, S. M. (2024). Comprehensive training guidelines from ethical research associated with information and communication technology and artificial intelligence. *Advances in Mobile Learning Educational Research*, 4(1): 951-964. <https://doi.org/10.25082/AMLER.2024.01.007>
- Hutchins D. (2017). *How Artificial Intelligence is Boosting Personalization in Higher Education*. EdTech. <https://edtechmagazine.com/higher/article/2017/11/ai-boosts-personalized-learning-higher-education>
- Ibarra-Sáiz, M. S., González-Elorza, A. y Rodríguez-Gómez, G. (2023). Aportaciones metodológicas para el uso de la entrevista semiestructurada en la investigación educativa a partir de un estudio de caso múltiple. *Revista de Investigación Educativa*, 41(2): 501-522. <https://doi.org/10.6018/rie.546401>
- Lantian, A., Bagneux, V., Delouvé, S. y Gaurvit, N. (2021). Maybe a FreeThinker but Not a Critical One: High Conspiracy Belief Is Associated with Low Critical Thinking Ability. *Applied Cognitive Psychology*, 35 (3), 674-684. <https://doi.org/10.1002/acp.3790> <https://doi.org/10.1002/acp.3790>
- Leś, T. y Moroz, J. (2021). More Critical Thinking in Critical Thinking Concepts(?) A Constructivist Point of View. *Journal for Critical Education Policy Studies*, 19(1), 98-124. <https://eric.ed.gov/?q=Critical+thinking&id=EJ1300446>

- Loyola, E. (2021). ¿Qué nos dejó la pandemia? Retos y aprendizajes para la educación superior. Ecuador: Editorial Abya- Yala.
- Martínez Alvarado, H. (2021). La integración de las TIC en instituciones educativas. En: Carneiro, R.; Toscano, JC. y Díaz, T. (Coords). *Los desafíos de las TIC para el cambio educativo*. Madrid, España Fundación Santillana Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).www.oei.ec
- Medina Ayala, M; Tedes Muso, F. y Jácome Caiza, L. (2020). La educación virtual y su incidencia en el rendimiento académico del Instituto Superior Tecnológico Vicente León. *Revista Académica y científica VICTEC*, 2, (2): 27-39. <https://istvicenteleon.edu.ec/victec/index.php/revista/article/view/13>
- Mera, I., Allas, W., Tamayo, M., y Zamora, D., (2025). La transformación de la educación en el siglo XXI: retos, innovaciones y perspectivas. *Reincisol*, 4(8): 3727-3752.[https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(8\)3727-3752](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(8)3727-3752)
- Montaudon-Tomas, C. M.; Pinto-López, I. N.; Amsler, A. (2023). Hacia una economía basada en proyectos. *DYNA*, 90 (228): 17-22 DOI: <https://doi.org/10.15446/dyna.v90n228.107779>
- Montenegro, M, Domene, C y Llorente, C. (2025). *Docencia en la era digital. Experiencias, retos e innovación*. España: Editorial Dykinson, S. L.
- Moya Betanzos, F.; Aguirre Contreras, D. y Serrano Romero C. (2023). Liderazgo de la Inteligencia Artificial en la era de las tecnologías 5G. *Revista de Investigación en Ciencias de la Administración Inceptum*, XVIII (34) Enero - junio 2023 <https://doi.org/10.33110/inceptum.v18i34.436>
- Mubasher, M., & Mirza, T. (2021). The Digital Literacy in Teachers of the Schools of Rajouri (J&K)-India: Teachers Perspective. *International Journal of Education and Management Engineering (IJEME)*, 1, 28-40. <https://doi.org/10.5815/ijeme.2021.01.04>
- Navarro M, Pelicano N, Palenzuela J Y Granda A. (2024). *Investigacion en escenarios formativos y conocimiento abierto en acción*. España: Editorial Dykinson.
- Olivera, A.G. (2023). *Desarrollo de habilidades blandas ante el avance de la inteligencia artificial* <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.6628>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2023). *La educación superior en la era digital*. Francia: UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388807>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO (2025). *COP30: La UNESCO hace un llamamiento a tomar medidas urgentes para acelerar la creación de escuelas verdes*. Francia: UNESCO. <https://www.unesco.org/es/articles/cop30-la-unesco-hace-un-llamamiento-tomar-medidas-urgentes-para-acelerar-la-creacion-de-escuelas>
- Ortiz-Colón, A-M., Jordán, J., y Agredal, M. (2018). Gamificación en educación: Una panorámica sobre el estado de la cuestión. *Educação e Pesquisa*, 44, e173773. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634201844173773>
- Papadakis S. (2024). *Lot, IA and ICT for Educational Applications. Technologies to Enable Education for All*. Greece: Springer Nature Switzerland

- Pedraza Caro, J. (2023). *La Inteligencia Artificial en la sociedad: Explorando su impacto actual y sus desafíos futuros*. (Tesis de grado). Universidad Politécnica de Madrid, España. https://oa.upm.es/75068/1/TFG_JAROD_DAVID_PEDRAZA_CARO.pdf
- Pérez, G. É., & Rodríguez, S. J. (2022). Análisis del uso de espacios virtuales en educación superior. *Apertura (Guadalajara, Jal.)*, 14(1). doi:<https://doi.org/10.32870/ap.v14n1.2104>
- Pinel, C, Pérez, M, Lorenzo, M y Felices M. (2024). *Innovación en acción y desarrollo educativo sostenible*. España: Editorial Dykinson, S. L.
- Saborío-Taylor, S.. (2024). Influencia educativa en la era digital: puntos clave desde la perspectiva de la docencia 5.0. *Revista Innovaciones Educativas*, 26(spe1), 88-99. <https://dx.doi.org/10.22458/ie.v26iespecial.5321>
- Senge. (2012). *La quinta disciplina*. Buenos Aires, Argentina. Granica, Ed.
- Tenés Trillo, E. (2023). *Impacto de la Inteligencia Artificial en las Empresas* (Tesis de Grado). Universidad Politécnica de Madrid. España. https://oa.upm.es/75532/1/TFG_EDUARDO_TENES_TRILLO_2.pdf
- Trelles, Astudillo H. (2025). Formación inicial del docente y las competencias socioemocionales. *Revista Boletín Redipe* 14(5): 252-259. DOI: [10.36260/r1qxhn20](https://doi.org/10.36260/r1qxhn20)
- Toro, J. (2020). Educación 4.0: ¿Modelo educativo, pedagógico o didáctico? Presentación. *Docencia Politécnica*, 1(2), 1-5. <https://www.ipn.mx/assets/files/innovacion/docs/Docencia-politecnica/docencia-politecnica-2.pdf>
- Tuomi, I. (2018). *The Impact of Artificial Intelligence on Learning, Teaching, and Education*. Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2760/12297>
- Vega Vega, A. L., Analuisa González, A. F., & Tinitana Castillo, V. del C. (2024). La Utilización del Modelo Constructivista Dentro Del Proceso Enseñanza-Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 8729-8738. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10204
- Wang, P., Tchounikine, P., y Quignard, M. (2018). Chao: a framework for the development of orchestration technologies for technology-enhanced learning activities using tablets in classrooms. *International Journal of Technology Enhance Learning*, 10 (1/2), 1-21. <https://doi.org/10.1504/IJTEL.2018.10008583>
- Yang, F. (2018). Study on student performance estimation, student progress analysis, and student potential prediction based on data mining. *Computers & Education*, 123, 97-108. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2018.04.006>
- Zamora, K. T. (2021). Capítulo IV. Análisis e interpretación de los Resultados. Universidad San Marcos. San José, Costa Rica. <https://repositorio.usam.ac.cr/xmlui/bitstream/handle/11506/2349/LEC%20MET%200007%202021.pdf?sequence=1>

USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL

No aplica.

APROBACIÓN DE COMITÉ DE ÉTICA

No aplica.

AGRADECIMIENTOS

No aplica.

CONFLICTO DE INTERÉS

No posee conflictos de intereses.

FINANCIAMIENTO

El artículo no tiene financiamiento

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD AUTORAL

Autor: conceptualización, metodología, análisis formal, redacción - borrador inicial, revisión del documento final, desarrollo de resultados,

Autor: validación, supervisión, Lina Benavides: metodología, análisis formal, desarrollo de resultados, visualización.

EDITORIAL

Plataforma de acción, gestión e investigación social S.A.S. Las ideas expresadas en este artículo son responsabilidad de las personas autoras, no representan, necesariamente, la opinión de los editores o de las instituciones aliadas.